

CATALUÑA

Zona Franca.
Sector B, calle D
08040 Barcelona.
(93) 401 05 00.
Fax (93) 335 39 25.
Télex 07040

LA CRÓNICA

Sucedió en 1401

ARCADI ESPADA

mo de nuestros condes-reyes, Martí l'Humà, mandó construirlo como resultado de la fusión de varios hospitales preexistentes, entre ellos el Hospital de Gultart, del siglo X, el más antiguo del que se tiene noticia en la ciudad. Pronto hará 600 años de su inauguración: sucedió en 1401. Entonces Barcelona tenía 30.000 habitantes y el hospital más de 500 camas: la proporción era de las más altas de Europa, sólo claramente superada por el *Hôtel Dieu* de París. Cataluña era entonces, todavía, una potencia mediterránea y las potencias cuidan bien a sus enfermos. El tiempo sólo ha hecho aumentar la belleza y la propiedad de su gótico civil.

Veamos esa otra: Don Quijote llega a

Barcelona y va desgranando las cuentas del elogio: archivo de cortesía, hospital de los pobres... Mucha gente interpreta, y el doctor Manuel Carreras entre ellos, que sin la institución de la Santa Cruz esa hospitalaria metáfora de 1605 no hubiera

pués alguien escribirá: "Muerto". La historia explica que el patriota no resultó muerto en la batalla; que murió años después, reemprendida, incluso, su carrera de abogado. Pero la historia añade que sus amigos le hicieron pasar por muerto para salvarle la vida. Esa anotación da cuenta de la amistad y de su triunfo. Y permite una cierta meditación sobre la rotundidad de los testimonios escritos.

Noviembre de 1889: Annie Oakley enfermó. Y Frank Richmond enfermó y murió. Y seis indios enfermaron y murieron también. Esos sucesos constan en los archivos. Fue un desgraciado invierno en Barcelona: serias epidemias de gripe y fiebre tifoidea se combinaron de manera

mortífera. Buffalo Bill, naturalmente, resultó ileso. Había llegado con su circo Wild West Company, por mar y desde Palermo. Los hospitales recibieron con cierta frialdad. Atravesó la Rambla, camino de la encrucijada entre Muntaner y Recanat.

El doctor Manuel Carreras está escribiendo la historia del Antiguo Hospital de la Santa Cruz. Una historia rara y secreta, a menudo dramática, que atraviesa años, muchos años.



ción era de las más altas de Europa, sólo claramente superada por el *Hôtel Dieu* de París. Cataluña era entonces, todavía, una potencia mediterránea y las potencias sólo bien a sus enfermos. El tiempo sólo ha hecho aumentar la belleza y la proporción de su gótico civil.

Veamos esa otra: Don Quijote llega a

Barcelona y va desgranando las cuentas del elogio: archivo de cortesía, hospital de los pobres... Mucha gente interpreta, y el doctor Manuel Carreras entre ellos, que sin la institución de la Santa Cruz esa hospitalaría metáfora de 1605 no hubiera sido posible. Era, básicamente, de los pobres, y de los expósitos, y de los locos. Aunque tenía también una zona para que enfermaran los nobles y murieran sin más muerte.

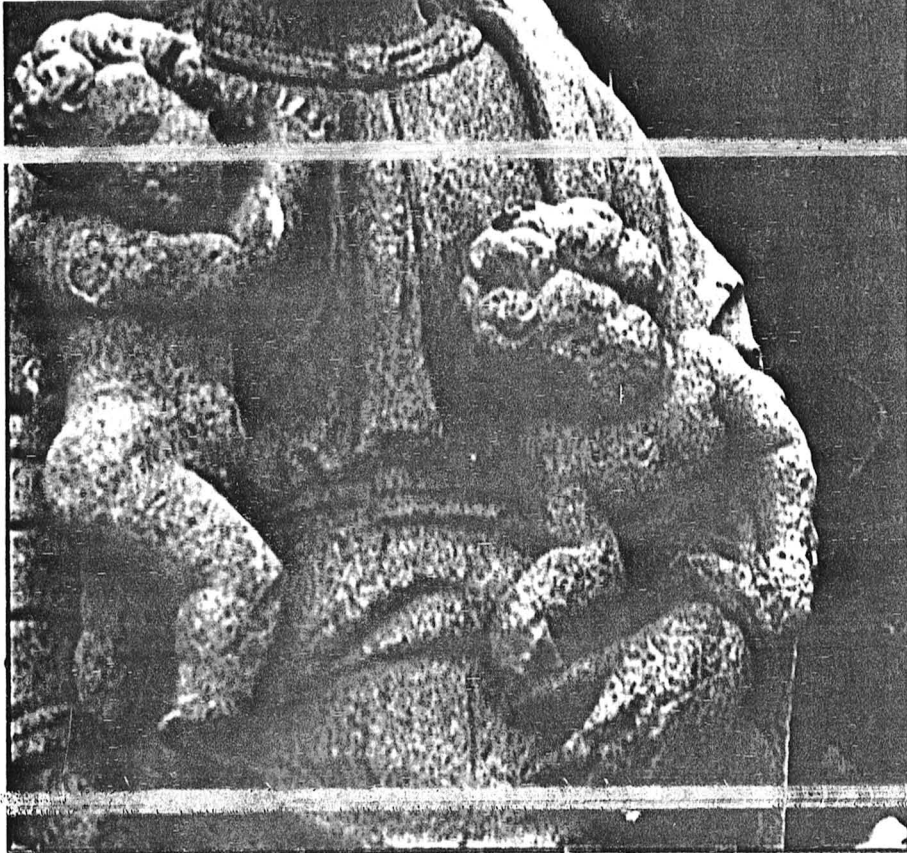
Una anotación al margen se ha convertido en un pequeño enigma. Figura en la ficha hospitalaría que describe el ingreso de Rafael de Casanova, patriota catalán, herido en su lucha contra el ejército borbón, cerca del monumento que hoy le honra. En el registro de entrada, Ca-

de los testimonios escritos.

Noviembre de 1889: Annie Oakley enfermó. Y Frank Richmond enfermó y murió. Y seis indios enfermaron y murieron también. Esos sucesos constan en los archivos. Fue un desastre de invierno en Barcelona: serias epidemias de gripe y fiebre tifoidea se combinaron de manera

mortífera. Buffalo Bill, naturalmente, resultó iluso. Había llegado con su circo Wild West Company, por mar y desde Palermo. Los barceloneses lo recibieron con cierta frialdad. Atravesó la Rambla, camino de la encrucijada entre Muntaner y Provenza, donde alzaría campamento, y la gente se ocultaba temerosa, tal vez de los bisontes que cazaba a lazo, tal vez de los indios malcarados. Llovió, hizo viento y frío, la desigual. Y sobre todo aquí se quedó Richmond, que era un gran animador, seis de sus indios domesticados, y la pistolera Oakley —una especie de Juanita Calamidad— lo pasó muy mal. Fueron unas Navidades agresivas: el 21 embarcaban hacia Nápoles, y luego Roma. Allí fueron felices: un príncipe romano

El doctor Manuel Carreras está escribiendo la historia del Antiguo Hospital de la Santa Cruz. Una historia rara y secreta, a menudo dramática, que atraviesa años, muchos años, casi 600 años ya, de la ciudad. En sus archivos está Martí l'Humà, el último catalán con poder, al decir, no siempre infeliz de alguna gente. Rafael de Casanova, muerto en combate según su ficha hospitalaria; Buffalo Bill, que allí perdió a su animador y seis de sus indios. La pizca de una conversación con el doctor augura un libro apasionante.



El doctor Manuel Carreras, en el patio del Antiguo Hospital de la Santa Cruz.

los desafió a que ensillaran sus propios y muy salvajes caballos y la gente del gran Bill se salió con la suya.

Hay muchas otras fichas. Las de los edictos, por ejemplo. El de los esclavos: si un esclavo sanaba en el hospital, el hospital lo tomaba gratuitamente a su servicio. O el de las Comedias: cada compañía que actuaba en la ciudad había de pagar un diezmo a la institución. Está la ficha de ingreso del Gaudí moribundo: tardaron mucho en saber quién era aquel indigente. La de Ramón y Cajal elaborando allí su

teoría de la neurona. La de las nobles embarazadas, ocultas, férreamente ocultas en estancias reservadas hasta que expulsaran. La ficha de la gran escuela de Cirugía que Pere Virgili allí creara. Una historia de la ciudad vertebral, rara, secreta, muchas veces dramática, está en esos archivos. El doctor Manuel Carreras va consultándolos con paciencia y nervio: calcula que le quedan dos años para concluir su libro sobre el Antiguo Hospital de la Santa Cruz, que fue grande y el primero hasta el albor del siglo.

EDUARDO NEBOT TIRADO

Notario del ilustre Colegio de Barcelona, con domicilio en esta ciudad, Rambla de Catalunya, 33, 1º 1º

HAGO SABER:

Que en esta notaría se tramita acta de declaración de

ICN IBÉRICA SOCIEDAD ANÓNIMA

CONVOCATORIA DE JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA

Se convoca a los accionistas de la sociedad a la junta general extraordinaria que tendrá lugar en el domicilio social, en primera y única con-

FUNDITEBI, S. L.

Don Antonio Lluís Oaso, administrador de la sociedad Funditebi, S. L., convoca junta general ordinaria y extraordinaria de la compañía, a celebrarse el día 26 de julio de 1995, a las 17.00 horas, en primera convocatoria, en el domicilio social, y, en segunda convocatoria, el día 27 de julio de 1995, en los mismos lugar y hora, para tratar el siguiente

ORDEN DEL DÍA

Primero. Censura y aprobación, en su

PULICROM, S. L.

Don Antonio Lluís Oaso, administrador de la sociedad Pulicrom, S. L., convoca junta general ordinaria y extraordinaria de la compañía, a celebrarse el día 26 de julio de 1995, a las 17.00 horas, en primera convocatoria, en el domicilio social, y, en segunda convocatoria, el día 27 de julio de 1995, en los mismos lugar y hora, para tratar el siguiente

ORDEN DEL DÍA

Primero. Censura y aprobación, en su

COLECTIVO INTEGRAL CORREDURÍA DE SEGUROS, S. A.

En junta universal de fecha 12 de junio de 1995, se acordó el cambio de correduría a agencia de seguros, de denominación social, pasando a ser European Collective Integral España de